

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios Real Sociedad Matemática Española – Fundación BBVA

Carlos Andradás Heranz

*A trescientas palabras con audacia
este discurso comprimir pretendo,
empresa fácil será entendiendo,
que requiero solo una de ellas: Gracias.*

Pero usaré las 280 que quedan:

Gracias, en primer lugar, a quienes tomaron la iniciativa de promover mi candidatura para este reconocimiento.

Gracias a la RSME y al jurado que tomó la decisión de concedérmela.

Gracias a la Fundación BBVA por acogernos esta noche.

Y a todos vosotros, amigos que me acompañáis hoy aquí: vuestra presencia me emociona profundamente.

Agradezco esta distinción enormemente, porque no hay nada más precioso que el reconocimiento de los “tuyos”, en este caso la comunidad matemática española, a cuyo desarrollo he intentado contribuir, en la medida de mis posibilidades, convencido de la importancia de las sociedades científicas. Es un placer comprobar que goza de una magnífica salud con excelentes jóvenes matemáticos, como los que hoy premiamos y que aseguran su futuro. Mi enhorabuena a todos. Felicidades también a los otros medallistas del año: Pilar y Luis. Es un honor compartir pódium con vosotros.

Soy una persona afortunada, que ha recibido, en la vida, mucho más de lo que ha dado. Las matemáticas me han permitido disfrutar con su estudio; vivir el placer de enseñarlas; experimentar el gozo de la creación, de esos modestos



10 de octubre de 2022

*eureka*s cantados tras la resolución de un problema. Una cualidad que caracteriza a nuestra disciplina: la posibilidad de crear en cada etapa educativa. Cualidad que he intentado aplicar, también, a mis actividades en otras lides y otros foros, actuando siempre con compromiso, honestidad y sencillez.

Pero, por encima de todo, me siento afortunado por teneros de compañeros en mis diversas aventuras y sentirme querido por todos vosotros, colegas matemáticos y amigos no matemáticos. Vuestra presencia hoy aquí es un regalo maravilloso. Y por vosotros, queridos hermanos; queridos Jonás, Clara, Miriam, Matías; por la pequeña Irati y por ti, querida Lina, que me acompañas en la vida enriqueciéndola cada día.